

El primer triunvirato

En abril la población de Buenos Aires salió a las calles y produjo la “revolución de los ori-lleros”, en apoyo de la Junta Grande y su intento de integrar las provincias. El motín fue un triunfo porque se reunió el apoyo de varios batallones; era un apoyo a Saavedra, que se oponía al centralismo. Pero las noticias sobre el desastre de Huaqui obligaron a Saavedra a viajar hacia el norte para tratar de salvar la situación. En su ausencia, una conspiración lo depuso del cargo.

Así se instauró una nueva entidad de gobierno: el Triunvirato, en el cual se impondrían las ideas de uno de sus secretarios: Bernardino Rivadavia. Estas ideas eran decididamente centralistas. Se expulsó a los diputados del interior, se reprimió una rebelión del regimiento Patricios –que mantenía la inspiración de Saavedra- y se suprimieron las Juntas provinciales, sustituyéndolas por funcionarios designados por Buenos Aires.



Gral. San Martín. Manuel Belgrano

Se convoca a la asamblea

Pero estas medidas no fueron bien vistas por todo el mundo. El 8 de octubre de 1812 varios regimientos -entre los que se encontraba el recientemente formado por San Martín: los Granaderos-exigieron la formación de un nuevo Triunvirato. Este fue elegido por un Cabil- do Abierto que decidió también la realización de un Congreso Constituyente.

El mencionado congreso fue convocado por el Segundo Triunvirato, con la denominación de Asamblea General Constituyente, y se reunió el 31 de enero de 1813, de allí que se la conozca como La Asamblea del Año XIII.